

## Propuesta de solución de la crisis bancaria y de los deudores

José Luis Calva\*

La decisión de las autoridades hacendarias de *rescatar a los bancos a costa de los contribuyentes*, quedó claramente anunciada en el documento *México's Monetary Policy 1995*, dado a conocer en Washington por el Banco de México hacia marzo de 1995: "*Cost of banks rescue operation will be absorbed by fiscal policy*". Al cierre de agosto de 1996, el costo fiscal del paquete de programas de rescate bancario superó los 180 000 millones de pesos (ver Cuadro 1), algo más del 8% del producto interno bruto (PIB) oficialmente esperado para 1996 y más del doble (el 218%), a valor presente, de lo que el gobierno cobró por la venta de los bancos (véase Cuadro 2). Más aún, *el costo fiscal del rescate bancario* podría elevarse hasta el 12% o el 15% del PIB, según estimaciones de calificadoras estadounidenses y de expertos bancarios.<sup>1</sup> De hecho, las propias autoridades hacendarias y monetarias, en el *Memorándum de Políticas Económicas para 1996* dirigido al Fondo Monetario Internacional (FMI), establecen claramente que "si la recuperación se atrasa o si las tasas de interés disminuyen más lentamente de lo programado, *las autoridades considerarán apoyos adicionales a los bancos evaluando caso por caso*".

---

\* Coordinador del Área de Estudios Prospectivos de la Estructura Económica de México en el Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM; y profesor de la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Economía de la UNAM.

<sup>1</sup> Salomon Brothers estima que los costos fiscales del rescate bancario podrían superar el 10% del PIB; Standard & Poor's estima los costos en 12% del PIB; Robert Taylor en *The Bankers* estima que tales costos podrán ascender hasta el 14% del PIB; Carmen Reinhart, de la Universidad de Mariland y exfuncionaria del FMI, estima que los costos fiscales del rescate bancario superarán el 15% del PIB. *El Universal*, 8 de agosto de 1996 y 20 de agosto de 1996; *El Financiero*, 6 de agosto de 1996; 23 de agosto de 1996; 2 de septiembre de 1996 y 18 de octubre de 1996.

\* \* \*

CUADRO 1  
COSTO FISCAL DEL PAQUETE DE APOYO AL SISTEMA BANCARIO POR PROGRAMA

Programas	Noviembre de 1995				Estimación de ING BARIING		Estimaciones del gobierno			
	Estimaciones del gobierno				febrero de 1996		mayo y junio de 1996			
	enero				MMDP		MMDP a/			
	Junio 1995	MMDP	% del PIB de 1995	% del PIB de 1996	MMDP	% del PIB de 1995	MMDP	% del PIB de 1996	MMDP	% del PIB de 1996
Fobaproa	2.40		0.40	9.60	17.40	1.10	23.50	1.04	35.00	1.55
Compras de cartera	12.00		1.90	32.00	36.00	2.10	48.40	2.14	48.40	2.14
Apoyos directos										
Udis										
Original	17.00		1.00	21.70	23.00	1.40	21.60	0.95	21.60	0.96
Adicional vivienda 1/	0.00		0.00	0.00	0.00	0.00	27.00	1.20	27.20	1.20
ADE	0.00		0.80	13.40	14.20	0.90	13.40	0.59	13.40	0.59
Créditos carreteros	0.00		0.90	14.10	14.10	0.90	14.10	0.62	14.10	0.62
Finape 2/							15.00	0.66	14.20	0.63
Popyme 3/									7.40	0.33
Total acumulado	31.40		5.10	90.80	103.70	6.30	163.00	7.21	181.30	8.02

1/ Programa de Beneficios Adicionales a los Deudores de Créditos para Vivienda.

2/ Acuerdo para el Financiamiento del Sector Agropecuario y Pesquero.

3/ Acuerdo de Apoyo Financiero y Fomento a la Pequeña y Mediana Empresa.

a/ Valor presente.

FUENTES: Elaboración propia con base en SHCP, "Criterios generales de política económica para 1996", "Proyecto de presupuesto de egresos para 1996", Informe sobre la situación económica, las finanzas y la deuda públicas en el cuarto trimestre de 1995, CNBV, Informe del "Paquete de Apoyo al sistema bancario (febrero de 1996)", en El Financiero, 23 de febrero de 1996. "Marginal el crédito bancario a la reactivación productiva: ING Baring", en El Financiero, 23 de febrero de 1996. Mayo de 1996, con base en SHCP y CNBV, Anexo del Informe Anual de la Cuenta de la Hacienda Pública 1995, en El Financiero, 12 de mayo de 1996. Para agosto de 1996, con base en información de la CNBV, en El Financiero, 23 de agosto de 1996. Zedillo Ponca de León, Ernesto, Segundo Informe de Gobierno, 1996. Y, Banco de México, Informe sobre la política monetaria en el lapso del 1o. de enero de 1996 al 30 de junio de 1996, septiembre de 1996.

\* \* \*

CUADRO 2  
INGRESOS FISCALES POR VENTA DE BANCOS  
Y COSTO FISCAL DEL RESCATE BANCARIO

Banco	Fecha venta	Precio contrato	Devolución por revaluación de activos	Precio pagado	
				Millones \$ corrientes	Millones \$ de 1996
Banamex	VII/1991	9 966.19	334.29	9 631.90	22 852.23
Bancomer	X/1991	8 850.21	265.05	8 585.16	19 795.69
Serfin	VI/1992	3 621.87	127.77	3 494.11	7 218.69
Internacional	VI/1992	1 554.38	426.90	1 127.48	2 329.33
Mexicano	III/1992	1 923.39	153.28	1 770.11	3 738.90
Atlántico	III/1992	1 519.73	105.39	1 414.34	2 987.43
BBV-MProbusa	IV/1991	617.78	33.31	584.47	1 427.43
Promex	IV/1992	1 119.73	57.97	1 061.76	2 242.69
MNorte	VI/1992	1 860.47	16.24	1 844.23	3 810.11
Confía	VIII/1991	901.18	21.12	880.06	2 073.41
Banoro	IV/1992	1 186.52	32.10	1 154.42	2 416.87
Bancreer	VIII/1991	429.38	51.65	377.73	889.93
Inverlat	II/1992	2 789.46	54.81	2 734.65	5 835.27
Unión	XI/1991	891.59	311.69	579.90	1 304.88
Cremi	VI/1991	794.18	367.96	426.22	1 020.06
Centro	VII/1992	908.88	75.60	833.28	1 710.64
Banpais	IV/1991	550.75	236.22	314.53	768.17
Oriente	VIII/1991	225.74	13.38	212.36	500.32
A. Total					82 922.05
B. % del PIB de 1996					3.67
C. Costo fiscal del rescate bancario a/					181 300.0
D. % del PIB de 1996					8.02
E. Costo fiscal del rescate/ingreso fiscal por venta de bancos					218.6

a/ Hasta agosto de 1996.

FUENTE: Elaboración propia con base en datos de la Tesorería de la Federación, Fondo de Contingencia "Informe analítico de la venta de instituciones de crédito al 31 de diciembre de 1994", en El Financiero, 20 de septiembre de 1995. SHCP, "Criterios generales de política económica para 1996", "Proyecto de presupuesto de egresos para 1996", "Informe sobre la situación económica, las finanzas y la deuda públicas en el cuarto trimestre de 1995", CNBV, Informe del "Paquete de Apoyo al sistema bancario" (febrero de 1996), en El Financiero, 23 de febrero de 1996. CNBV, "Anexo del Informe Anual de la Cuenta de la Hacienda Pública 1995, en El Financiero, 12 de mayo de 1996. CNBV, "Programa de rescate financiero" en El Financiero, 23 de agosto de 1996. Zedillo Ponca de León, Ernesto, Segundo Informe de Gobierno, 1996. Y Banco de México, Informe sobre la política monetaria en el lapso del 1o. de enero de 1996 al 30 de junio de 1996, septiembre de 1996.

Hasta ahora, la mayor parte del costo fiscal se ha dirigido a apoyar *directamente* a los bancos: comprándoles cartera vencida, inyectando recursos fiscales a los bancos intervenidos —para absorber pérdidas y capitalizarlos— y garantizándoles las tasas de fondeo (y, por tanto, un margen de intermediación bancaria) para las reestructuraciones de adeudos a tasa fija en *unidades de inversión* (Udis).

Bajo el principio, mal entendido, de no fomentar la supuesta *cultura del no pago*, los programas que incluyen *algún alivio de carga* para los deudores (los cuales comprenden apenas el 34.3% de los recursos fiscales comprometidos en el rescate bancario (véase Cuadro 1) se han formulado y aplicado sin considerar la *capacidad real de pago* de los deudores (no sólo para efectos de quitas selectivas realistas, sino también para las reestructuras de adeudos), de donde deriva la reaparición de las carteras vencidas en créditos ya reestructurados.<sup>2</sup>

Por eso, mientras mejoran parcialmente los balances bancarios a costa de los contribuyentes, la crisis de los deudores se mantiene. De acuerdo con el boletín trimestral de la CNBV, la cartera vencida (concepto que en la contabilidad bancaria mexicana comprende solamente los documentos vencidos no pagados —generalmente después de tres meses— y no el adeudo total del que tales documentos forman parte) pasó del 17.06% en diciembre de 1995 al 19.15% en junio de 1996 (véase Cuadro 3) no obstante *las reestructuras* de casi un tercio de las carteras “vigentes”<sup>3</sup> y *el crecimiento de las adjudicaciones de bienes por los bancos*.<sup>4</sup>

2 “No obstante que se han reestructurado cerca de dos millones de contratos de crédito, 15% de la cartera, reestructurada en unidades de inversión (Udis) que suman 166 800 millones de pesos, se encuentra en cartera vencida, revelan datos del Banco de México y el sistema de información interbancaria al mes de agosto”. Salgado, Alicia, “De nuevo en cartera vencida el 15% de créditos reestructurados”, *El Financiero*, primero de septiembre de 1996.

3 Al 16 de agosto de 1996, los créditos reestructurados ascendían a \$223 933 millones, de los cuales \$141 921 millones correspondieron a reestructuraciones en Udis y \$82 012 millones a esquemas de los propios bancos. Banco de México, *Informe sobre la política monetaria en el lapso del 1o. de enero al 30 de junio de 1996*, México, septiembre de 1996, p. 97.

4 El saldo neto de los bienes adjudicados por los bancos no intervenidos pasó de \$3 272.6 millones en diciembre de 1994 a \$5 638.5 millones en junio

Desde luego, el *índice de morosidad* resulta considerablemente mayor si su medición se ajusta a las normas de la contabilidad bancaria estadounidense (*US Generally Accepted Accounting Principles*: USGAAP) que consideran como *adeudos en mora* no sólo los documentos vencidos no pagados (después de tres meses), sino el monto total de los adeudos con pagos incumplidos (después de ese lapso). Con este último criterio, de acuerdo con *Securities Auction Capital* (SAC) el índice de cartera vencida (morosidad) pasó del 45.4% de la cartera crediticia total en diciembre de 1995, al 48.53% en abril de 1996, disminuyó ligeramente al 47.51% en agosto de 1996, para registrar un nuevo incremento hasta ubicarse en el 48.75% en septiembre de 1996 (véase Cuadro 4).

Además, si bien los bancos no intervenidos que vendieron carteras vencidas al Fobaproa mejoraron parcialmente sus *niveles de solvencia*, aun se encuentran en la cuerda floja; y el rezago agregado en la creación de provisiones preventivas los empujará a mantener elevados márgenes de intermediación financiera, de manera que si no se introducen correctivos eficientes, los costos del saneamiento bancario continuarán gravitando pesadamente sobre la sociedad.

Si admitiéramos que las provisiones preventivas acumuladas por los bancos no intervenidos están destinadas solamente a cubrir los riesgos de las carteras vencidas de los propios bancos, las *provisiones faltantes* (de acuerdo con las normas vigentes de la CNBV) se habrían reducido de \$24 813.7 millones, en septiembre de 1995, a \$6 318.9 millones en junio de 1996, lo que se traduciría en un descenso de la relación provisiones faltantes/capital contable del 42.9% al 9.01%; o bien, de acuerdo con las normas de la contabilidad bancaria estadounidense, las provisiones preventivas faltantes se habrían reducido de \$81 541.2 millones en septiembre de 1995 a \$56 856.5 millones en junio de 1996, es decir del 140.98% del capital contable bancario al 81.09% (véase Cuadro 5).

de 1995 y a \$9 640.2 millones en junio de 1996. CNBV, *Boletín estadístico de banca múltiple*, varios números. Según el presidente de la ABM, José Madariaga, “del total de bienes adjudicados a la banca, por la determinación de los jueces apenas es 5%, porque el 95% restante es producto de negociaciones en las que el deudor cede los bienes a las instituciones”. *El Universal*, 19 de septiembre de 1996.

CUADRO 3  
EVOLUCIÓN DE LA CARTERA VENCIDA  
DE LA BANCA COMERCIAL TOTAL  
DEL SISTEMA BANCARIO

Años	Cartera de crédito Millones de N\$ corrientes		Cartera vencida/ cartera total
	Total	Vencida	
1982	1 582.0	64.0	4.05
1983	3 102.0	150.0	4.84
1984	5 328.0	136.0	2.55
1985	9 329.0	211.0	2.26
1986	19 834.0	250.0	1.26
1987	50 606.0	280.0	0.55
1988	58 802.0	584.0	0.99
1989	92 981.0	1 325.0	1.43
1990	146 775.0	3 321.0	2.26
1991	219 795.9	7 831.2	3.56
1992	289 268.3	18 533.8	6.41
1993	450 007.1	32 681.6	7.26
1994			
Septiembre	530 149.0	49 533.0	9.34
Diciembre	627 752.0	56 602.0	9.02
1995			
Junio	698 215.0	102 639.0	14.70
Septiembre	697 102.0	120 048.0	17.22
Diciembre	804 891.4	137 322.1	17.06
1996			
Marzo	826 512.3	150 398.7	18.20
Junio	838 274.7	160 513.5	19.15

\* Saldos a final de periodo.

FUENTE: Con base en Comisión Nacional Bancaria, *Banca múltiple: diciembre de 1982-diciembre de 1992*, mayo de 1993, para datos de 1982 a 1991. Y, Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV), *Boletín estadístico de Banca Múltiple*, varios números hasta junio de 1996.

CUADRO 4  
ÍNDICE SAC DE CARTERA VENCIDA Y CALIFICACIÓN DE RIESGO  
Porcentajes de la cartera vencida/cartera total 1/

	1994			1995			1996		
	diciembre	mayo	agosto	septiembre	diciembre	febrero	abril	agosto	septiembre
Cartera al corriente	86.89	72.08	63.41	59.20	54.60	53.34	51.47	52.49	51.25
Cartera vencida	13.11	27.92	36.59	40.80	45.40	46.66	48.53	47.51	48.75
Riesgo mínimo	3.30	4.44	6.01	7.49	9.26	9.03	8.95	8.21	8.55
Riesgo bajo	2.87	3.67	5.72	5.99	6.10	6.23	6.25	5.91	6.04
Riesgo medio	1.92	5.65	7.33	7.48	7.41	7.14	7.30	6.73	6.93
Riesgo alto	1.77	7.01	9.65	9.75	10.40	10.95	11.65	11.81	11.96
Riesgo máximo	3.25	7.15	7.88	10.09	12.23	13.32	14.38	14.85	15.27

1/ Última semana del mes respectivo, excepto septiembre de 1996, al día 20.

FUENTE: Con base en Securities Auction Capital (SAC), "SAC economics update", en *El Financiero*, varios números.



Sin embargo, esta relativa mejoría de la solvencia bancaria se ve contrarrestada y quizá hasta anulada por dos factores: 1) el riesgo que mantienen los bancos (20% al 25%) en las carteras vendidas al Fobaproa; 2) la dudosa calificación de las carteras crediticias *reestructuradas* por los bancos.

Durante 1996, diversas calificadoras han llamado la atención sobre la necesidad de constituir reservas preventivas para cubrir el riesgo que aun tienen los bancos en las carteras vendidas al Fobaproa.<sup>5</sup> Como se ve en el Cuadro 6, las reservas preventivas faltantes para este efecto, con cargo a los bancos, ascienden, de acuerdo con las normas actuales de CNBV, al 16.3% del capital contable bancario y, de acuerdo con las normas de USGAAP, al 40.72% del capital contable bancario.

Si sumamos las reservas preventivas faltantes en los bancos (las que deben crearse para solventar su cartera vencida y las faltantes para solventar el riesgo con cargo a los bancos de las carteras vendidas a Fobaproa) resultaría —bajo el supuesto de que las provisiones preventivas creadas estuvieran destinadas solamente a cubrir los riesgos de las carteras vencidas— una brecha del 25.31% respecto al capital contable de los bancos no intervenidos bajo el criterio de CNBV y de 117.74% bajo las normas de USGAAP.

El segundo gran problema que ahonda la insolvencia bancaria, presionando a los bancos a mantener elevados márgenes de intermediación para constituir reservas adicionales, estriba en la dudosa calificación de las *carteras reestructuradas*, que los bancos han pasado del renglón de *carteras vencidas* al de *carteras vigentes*. De acuerdo con Salomon Brothers

5 “La venta de parte de la cartera al gobierno”, señaló Salomon Brothers, “reserva un porcentaje del riesgo de su futura cobranza a los bancos que va del 20 al 25 por ciento en un periodo de diez años. Actualmente, los bancos no contabilizan ese riesgo y en las nuevas reglas tampoco se incluye”. La propia correduría “estima que el 100% de los créditos vendidos al gobierno son cartera vencida (al tiempo en que fueron vendidos 50% se consideraban vencidos bajo las reglas actuales de contabilidad) y que la calidad de los deudores era probablemente más baja de lo que se consideró —si hubiera existido alguna probabilidad de recuperación, los bancos no los hubieran vendido— por lo que el potencial de pérdida que enfrentan los bancos debe ser contabilizado para que el riesgo sea adecuadamente medido y reservado”. Salgado, Alicia, “Nuevas reglas contables elevarán hasta 90% la cartera vencida bancaria”, *El Financiero*, 27 de agosto de 1996.

CUADRO 5  
PROVISIONES PREVENTIVAS Y CARTERA VENCIDA / BANCOS NO INTERVENIDOS, 1993-1996  
Saldo al final del año o periodo, miles de millones de pesos

Años	Cartera vencida a/		Provisiones preventivas creadas	Provisiones preventivas requeridas		Provisiones faltantes		Capital contable		
	Definición de la CNBV	b/ de la USGAAP c/		Definición de la CNBV	Cartera vencida USGAAP	Cartera vencida CNBV	Cartera vencida USGAAP	MMDP	Provisiones faltantes/ Capital contable (%)	
										CNBV
1993	26 441.3	52 882.6	11 314.9	26 441.3	52 882.6	15 126.4	41 567.7	35 706.0	42.36	116.42
1994										
Septiembre	35 123.0	70 246.0	14 784.0	35 123.0	70 246.0	20 339.0	55 462.0	40 616.1	50.08	136.55
Diciembre	37 254.7	74 509.4	18 091.0	37 254.7	74 509.4	19 163.7	56 418.4	40 034.6	47.87	140.92
1995										
Junio	57 670.8	115 341.6	34 702.6	57 670.8	115 341.6	22 968.2	80 639.0	51 097.9	44.95	157.81
Septiembre	56 727.5	113 455.0	31 913.8	56 727.5	113 455.0	24 813.7	81 541.2	57 838.9	42.90	140.98
Diciembre	46 519.3	93 038.6	33 751.2	46 519.3	93 038.6	12 768.1	59 287.4	64 579.8	19.77	91.80
1996										
Marzo	49 957.7	99 915.4	38 315.3	49 957.7	99 915.4	11 642.4	61 600.1	66 437.6	17.52	92.72
Junio	50 537.6	101 075.2	44 218.7	50 537.6	101 075.2	6 318.9	56 856.5	70 116.2	9.01	92.72

a/ No incluye las carteras vendidas a Fobaproa

b/ Cartera vencida según las normas de contabilidad bancaria mexicana establecidas por la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV), que consideran como cartera vencida solamente los documentos vencidos no pagados (generalmente después de tres meses) y no el adeudo total del que tales documentos forman parte.

c/ Cartera vencida según las normas de la contabilidad bancaria estadounidense (US Generally Accepted Accounting Principles: USGAAP), que consideran como adeudos en mora no sólo los documentos vencidos no pagados (después de tres meses), sino el monto total de los adeudos del que forman parte tales documentos. La cartera vencida USGAAP se estimó en dos veces la cartera vencida CNBV. Otras estimaciones de esta relación oscilan entre 1.7 y 2.2 veces.

FUENTE: Elaboración propia con base en CNBV, *Boletín estadístico de Banca Múltiple* junio de 1996.

CUADRO 6  
PROVISIONES PREVENTIVAS QUE DEBEN CREAR LOS BANCOS  
PARA SUS RIESGOS EN LA CARTERA VENDIDA A FOBAPROA,  
BANCOS NO INTERVENIDOS  
junio de 1996

Concepto	Monto
Cartera vendida a FOBAPROA	
Total	114 213.6
Vencida (CNBV)	50 781.0
Provisiones requeridas para la cartera vendida	
Total (USGAAP)	114 213.6
Vencida (CNBV)	50 781.0
Provisiones creadas para la cartera vendida	13 832.0
Provisiones faltantes	
Total (USGAAP)	100 381.6
Vencida (CNBV)	36 949.0
Cartera vendida a FOBAPROA con riesgo contra bancos a/	
Total (USGAAP)	25 698.1
Vencida (CNBV)	11 425.7
Provisiones requeridas para cartera en riesgo contra bancos	
Total (USGAAP)	25 698.1
Vencida (CNBV)	11 425.7
Provisiones creadas para cartera en riesgo contra bancos	
Provisiones faltantes con cargo a bancos	
Total (USGAAP)	22 585.9
Vencida (CNBV)	8 313.5
Capital contable	70 116.2
Provisiones para cartera en riesgo contra bancos/Capital contable	
Total (USGAAP)	36 65
Vencida (CNBV)	16.30

a/ Estimadas en el 22.5% de las carteras vendidas a Fobaproa. Los bancos mantienen entre el 20% y el 25% del riesgo de estas carteras.

FUENTE: Elaboración propia con base en CNBV, "Boletín estadístico de Banca Múltiple", junio de 1996.

sería más conveniente que los financiamientos reestructurados se contabilizaran y reservaran como cartera vencida hasta en tanto «no se reciban varios pagos de los deudores para evidenciar y garantizar recuperación, efecto que desaparecerá gradualmente en la medida en que los periodos de gracia concluyan»; mientras tanto, a juicio de esta correduría, «la contabilidad de la cartera vigente es dudosa».<sup>6</sup>

De hecho, reportes bancarios del cierre de agosto indican que el 15% de la cartera reestructurada en Udis cayó nuevamente en cartera vencida.<sup>7</sup> Y en una evaluación de conjunto, la correduría *Bearn Stearns* «estima que alrededor de 30% de los créditos reestructurados en Udis no serían recuperados, lo que supone pérdidas por 4 800 millones de dólares de 1996, equivalentes al valor de mercado del capital conjunto de Bancomer y Serfin».<sup>8</sup>

Además, faltaría considerar las provisiones preventivas requeridas para cubrir los riesgos de las carteras crediticias vigentes no reestructuradas. Podríamos admitir optimistamente que estos créditos no vencidos ni reestructurados son créditos duros, de escaso riesgo, que pueden ser respaldadas simplemente por el capital contable bancario, sin requerir provisiones adicionales.

Sin embargo, dado el elevado riesgo de las carteras reestructuradas contabilizadas como vigentes, que requieren fuertes provisionamientos, es probable que las provisiones preventivas requeridas para este efecto, en una estima optimista, sean de \$50 000 millones (poco más del 20% del monto de las carteras reestructuradas, que ascienden a \$223 012 millones; y no el 30% de pérdidas estimadas por Bearn Stearns para los \$166 800 millones de créditos reestructurados en *udis*, lo que exigiría \$50 040 millones de provisiones, sin tomar en cuenta los riesgos del resto de las reestructuras). De ser así, las provisiones faltantes se elevarían al 92.2% del capital contable de los bancos según las normas de la CNBV y del 184.6% según las normas de USGAAP (ver Cuadro 7).

6 *Ibid.*

7 Véase arriba, nota 2.

8 Salgado, Alicia y G. Flores. "Se niega la banca a reconocer pérdidas en carteras vencidas. Irrecuperable 30% de créditos reestructurados: Bearn Stearns", *El Financiero*, 4 de octubre de 1996.

Un factor que reduciría la brecha entre provisiones preventivas requeridas y las creadas, sería la valoración de las carteras vencidas a precios de mercado, cosa que pretende hacerse mediante la subasta de las carteras adquiridas por Fobaproa. Es probable que esta valoración de carteras reduzca las provisiones faltantes en un 30% de las carteras vencidas, que es lo que diversas corredurías estiman que "cuando mucho" podrá recuperarse de las carteras compradas por Fobaproa.<sup>9</sup> De ser así, las provisiones faltantes se reducirían a \$49 471.1 millones según las normas de la CNBV y a \$99 119.8 millones de acuerdo con USGAAP,<sup>10</sup> es decir al 70.6% del capital contable según las normas de la CNBV o al 141.4% del capital contable bancario según USGAAP (véase Cuadro 7).

Por consiguiente, la factura del desastre bancario, que tendrán que pagar las generaciones presentes y futuras, aún está abierta. No se trata solamente de los costos fiscales del rescate bancario ya registrados —equivalentes al 8.02% del PIB esperado para 1996— que serán cubiertos durante los próximos 30 años, sino de los costos fiscales adicionales que deberán comprometerse en el futuro y, además, *de los costos que tendrán que pagar las empresas y los particulares que utilicen crédito —en forma de elevados márgenes de intermediación financiera—* para restaurar la solvencia de los bancos, si no se instrumenta un programa de reordenación integral del sistema bancario.

Ahora bien, conforme más se postergue la solución integral de la crisis binaria de los deudores y del sistema bancario,

9 De 126 200 millones de pesos de carteras que al cierre de agosto de 1996 se estimaba habían sido adquiridas por Fobaproa, "Bear Stearns coincide con Salomon Brothers en que «en el mejor de los casos, de ese total se recuperará 30 por ciento, cuando mucho»". Salgado, Alicia, "Fobaproa recuperará sólo 30% de 126 mil mdp: corredurías", *El Financiero*, 1o. de octubre de 1996.

10 Esta estimación coincide *grosso modo* con la realizada por corredurías y expertos bancarios; "Aunque el monto de las reservas a constituir (que tendrán que realizarse eventualmente contra resultados) dependerá de la evolución de la cartera vencida", "se presume que deberá representar entre 85 y 100 por ciento de la cartera de crédito de mal desempeño, para estar en condiciones «similares a las de USGAAP», lo que implicará un esfuerzo de creación de reservas cercano a los 90 mil millones de pesos". Salgado, Alicia, "Desconocida la magnitud del problema real de la banca. Enfrenta el reto de crear reservas por cerca de 90 mil mdp", *El Financiero*, 3 de junio de 1996.

CUADRO 7  
PROVISIONES PREVENTIVAS TOTALES REQUERIDAS BANCOS NO INTERVENIDOS  
junio de 1996

Concepto	Millones de pesos	
	CNBV	USGAAP
A. Provisiones requeridas para cartera vigente reestructurada	50 000.0	50 000.0
B. Provisiones requeridas para cartera vencida en poder de bancos	50 537.6	101 075.2
C. Provisiones faltantes con cargo a los bancos para cartera vencida vendida a Fobaproa	8 313.5	22 585.9
Total de provisiones requeridas (A+B+C)	108 851.1	173 661.1
Provisiones creadas	44 218.7	44 218.7
Provisiones faltantes	64 632.4	129 442.4
Capital contable	70 116.2	70 116.2
Provisiones faltantes / Capital contable	92.2 %	184.6 %
Probable valuación de mercado de la cartera vencida al 30% 1/	15 161.3	30 322.6
Provisiones faltantes después del registro de cartera vencida a precio de mercado	49 471.1	99 119.8
Provisiones faltantes ajustadas / Capital contable	70.6 %	141.4 %

1/ Incluye recuperación probable de cartera vencida en poder de los bancos y recuperación de la parte de las carteras vendidas a Fobaproa, cuyo riesgo conservan los bancos.

FUENTE: Elaboración propia con base en CNBV. *Boletín estadístico de banca múltiple*, junio de 1996, y estimaciones propias basadas en fuentes antes citadas.

mayor es su complejidad y el costo de su solución. (Para dimensionar el valor del *tiempo* debería tenerse presente la parábola matemáticamente exacta según la cual un dólar colocado a una tasa de interés del 2% anual, en el año 1 de nuestra era, habría generado, en 1996 años, una fortuna de 146 535 495 361 millones de dólares, o sea más de seis mil veces el actual PNB anual de todo el mundo; o que, con las tasas de interés observadas y la práctica bancaria mexicana de cargar un interés moratorio capitalizable, un adeudo *vencido* de 100 pesos en enero de 1995 se convirtió —a la tasa promedio de préstamo— en 493.7 pesos al final del propio año de 1995).<sup>11</sup>

Por ello, es necesario *extirpar las causas* profundas del desastre bancario y diseñar un programa integral de reordenación de la esfera financiera que repare los eslabones rotos de las cadenas de pagos y restablezca la operación sana del sistema.

Agarrar el toro por los cuernos y resolver integralmente el problema resultará más barato que seguir transfiriendo recursos públicos a ese *barril sin fondo* en que se han convertido los bancos.

### **Términos de la reordenación integral del sistema bancario**

La solución integral de la crisis binaria de los bancos y de los deudores sólo es factible si arranca de un planteamiento comprensivo y realista de los *término del problema*, lo cual implica revisar los axiomas que hasta ahora han sustentado los programas de rescate y formular pragmáticamente los *principios fundamentales* de una reordenación *integral* del sistema bancario. A la luz de las evidencias empíricas, los *nudos primordiales* son los siguientes:

*Primero.* Para solucionar el desastre bancario *el mayor énfasis debe ponerse en resolver la crisis de los deudores y de la*

*economía real* (y no en resolver la crisis de los bancos a costa de los deudores y de la economía real, como hasta ahora ha ocurrido).

*Segundo.* Las *tasas reales de interés actuales son impagables*; si no hay un descenso considerable de las tasas reales, la cartera vencida continuará creciendo como hasta ahora ha ocurrido.

*Tercero.* Las *altas tasas reales de interés* derivan de dos fuentes: 1) *los elevados costos de captación* (derivados de la restricción monetaria y crediticia, así como de la vulnerabilidad financiera externa, que presiona a mantener altas tasas de captación a fin de atraer ahorro externo); y 2) *los abultados márgenes de intermediación financiera*, que saltaron de un promedio 3.56% real en el periodo 1978–1984 hasta el 15.4% en 1994 y el 17.1% real en 1995 (véase Cuadro 8), de manera que *no podrán bajarse las tasas reales de interés activas a niveles pagables si no se reduce el margen de intermediación bancaria*.

*Cuarto.* La insolvencia de los deudores fue provocada no sólo por las altas tasas reales de préstamo sino también por el adverso entorno macroeconómico y de políticas sectoriales que se produjo antes de 1994 y se agravó con la crisis financiera externa y con los programas de ajuste recesivo aplicados en 1995 y 1996. En consecuencia, si no se restauran los ingresos y flujos de efectivo de las empresas y los consumidores no habrá una consistente recuperación de la solvencia. Por tanto, la reordenación y saneamiento de la esfera financiera sólo es sostenible si lleva aparejada la reactivación generalizada y el crecimiento sostenido de la economía nacional.

Al mismo tiempo, *el crecimiento económico sostenido no es factible sin reducir significativamente las tasas de interés*.

*Quinto.* Las deudas en mora se han convertido en impagables, no sólo por las causas anteriores, sino también por la práctica bancaria mexicana de cargar una tasa de interés moratorio capitalizable. El crecimiento de los adeudos ha llegado a tal extremo que, en muchos casos, las deudas acumuladas han superado considerablemente *el valor de los bienes adquiridos con los préstamos o el valor de las garantías*. En estas condiciones (aunque bajaran las tasas de interés y se reactivara la economía) muchas de las deudas en mora no son

<sup>11</sup> Véase Calva, José Luis. "La liberalización financiera y el desastre bancario de 1994–1996", en varios autores, *Liberalización de los mercados financieros. Resultados y alternativas*, México, Juan Pablos Editor–UACJ–U. de G.–AMUCS, 1996, p. 25.

CUADRO 8  
TASAS DE INTERÉS Y MARGENES DE INTERMEDIACIÓN  
PUNTOS PORCENTUALES

	Tasas nominales			Tasas reales		
	Promedio tasas pasivas	Promedio tasas activas	Margen interme- diación	Promedio tasas pasivas	Promedio tasas activas	Margen interme- diación
1978	15.88	18.20	2.32	-1.34	0.63	1.98
1979	17.52	19.90	2.38	-0.56	1.45	2.01
1980	24.25	28.10	3.85	-1.66	1.39	3.05
1981	31.81	36.36	4.55	2.95	6.50	3.55
1982	46.42	52.20	5.78	-7.79	-4.15	3.64
1983	56.65	65.94	9.29	-22.55	-17.96	4.59
1984	51.10	61.18	10.08	-8.62	-2.52	6.10
1985	55.82	68.22	12.40	-1.24	6.62	7.86
1986	80.88	99.97	19.09	-2.86	7.39	10.25
1987	94.94	117.37	22.43	-15.91	-6.24	9.68
1988	67.64	92.29	24.65	-21.72	-10.21	11.51
1989	44.61	60.38	15.77	20.50	33.64	13.14
1990	37.07	50.53	13.46	8.72	19.40	10.68
1991	22.56	37.06	14.50	-0.54	11.23	11.77
1992	18.78	31.87	13.09	2.83	14.16	11.33
1993	18.56	33.69	15.13	8.03	21.81	13.79
1994	15.79	33.50	17.71	7.33	22.71	15.38
Enero	13.22	30.40	17.18	3.56	19.27	15.71
Junio	17.18	33.40	16.22	10.49	26.79	15.29
Septiembre	16.96	36.70	19.74	7.39	25.51	18.12
1995	45.12	69.30	24.18	2.76	19.90	17.13

\* \* \*

...CONTINÚA CUADRO 8

	Tasas nominales			Tasas reales		
	Promedio tasas pasivas	Promedio tasas activas	Margen interme- diación	Promedio tasas pasivas	Promedio tasas activas	Margen interme- diación
Enero	29.87	62.20	32.33	-10.51	11.77	22.28
Febrero	35.98	66.10	30.12	-9.86	10.11	19.97
Marzo	56.82	85.40	28.58	-8.19	8.54	16.73
Abril	70.26	93.80	23.54	-12.95	-0.91	12.04
Mayo	57.86	74.50	16.64	5.14	16.20	11.05
Junio	46.39	64.60	18.21	6.02	19.20	13.18
Julio	41.42	59.90	18.48	13.59	28.45	14.86
Agosto	37.10	58.60	21.50	14.37	32.31	17.94
Septiembre	34.61	56.20	21.59	7.82	25.12	17.30
Octubre	37.08	62.40	25.32	8.45	28.48	20.03
Noviembre	47.54	76.60	29.06	13.81	36.22	22.42
Diciembre	46.54	71.34	24.80	5.41	23.25	17.84

NOTA: Tasas pasivas = costo porcentual promedio (CPP); tasas activas, promedio de todos los instrumentos.

FUENTE: Elaboración propia con base en Banco de México, *Indicadores económicos para tasas activas*, Enrique Pérez López, *Expropiación bancaria en México y desarrollo desestabilizador*; Diana, México, 1987; e informe semestral de los bancos a la CNBV y al Banco de México, y reportes de mercados financieros en *La Jornada*, *El Universal* y *El Financiero*.

\* \* \*

pagables. Por consiguiente, los intereses moratorios deben ser simplemente cancelados (condonados). Además, para evitar nuevos efectos perniciosos sobre los activos bancarios en el futuro, se debe suprimir la práctica de cargar un interés moratorio capitalizable, sustituyéndolo por una pena moratoria del 10% del adeudo vencido al momento del pago, como se practica en Estados Unidos y en general en los países industrializados.

Sexto. Una parte de los adeudos en mora, sobre todo entre los pequeños deudores, son impagables en sus montos actuales (aun condonando los intereses moratorios) simplemente por los elevados intereses ordinarios y por el deterioro de los ingresos familiares y empresariales. Por ello, son necesarios alivios de cargas o quitas adicionales a estas deudas, partiendo del principio de la corresponsabilidad de los banqueros y del gobierno en la generación del megaproblema de las carteras vencidas.

Los deudores deben pagar su parte, reducida a un nivel justo y realmente pagable, puesto que contrataron y recibieron crédito bajo ciertas condiciones de capacidad de pago que deben ser revaloradas a las condiciones presentes para la reestructuración realista de sus adeudos.

Es necesario dejar de ver moros con tranchete. Como regla general, la "cultura del no pago" no es parte integral del bagaje cultural histórico del pueblo mexicano, sino un producto de la incapacidad real de pagar. Por ello, un programa de solución integral de la crisis binaria de deudores y bancos debe desechar el prejuicio de que una solución realista que implique quitas o alivios de carga generalizará la denominada cultura del no pago.

Séptimo. Cabe considerar la quiebra de bancos particularmente ineficientes. Si de las quitas que necesariamente deben asumir los bancos (bajo las condiciones de mercado abajo propuestas) resultara que algunos quebraran (lo que no es el caso de la mayoría de los bancos, incluyendo los más grandes, que reconocerían pérdidas manejables, pero a cambio quedarían saneados y, por tanto, con un nivel de capitalización superior, al reducirse el grado de riesgo de sus activos) es saludable dejar que tales bancos quiebren pero sin afectar a los ahorradores, cuyo ahorro debe quedar protegido por Fobaproa. Reconocer la realidad no significa que los bancos ineficientes quiebren por decreto: tales quiebras debieron haber ocurrido ya bajo condi-

ciones estrictamente de mercado, si tales bancos no hubieran sido indebidamente salvados por el gobierno. Ahora, se trata simplemente de retirar los apoyos fiscales a la ineficiencia bancaria exagerada.<sup>12</sup>

Ningún programa de saneamiento financiero podrá resolver realmente la crisis binaria de los deudores y de los bancos si no contempla simultáneamente el conjunto de los anteriores términos y principios de solución.

## Solución integral de las carteras vencidas

El megaproblema de las carteras vencidas se ha convertido en excusa verosímil de la exacerbación de la usura bancaria:

si bien en la banca mexicana «hay mucho que hacer en materia de eficiencia», «la ampliación de los márgenes de intermediación ha sido mayor tras la crisis de diciembre, porque «en tiempos en que algunos deudores de la banca no pagan, se tiene que resarcir lo que no se paga con los que sí pagan».

ha declarado el presidente de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores, justificando teóricamente lo que los bancos hacen en la práctica.<sup>13</sup> Pero, aun bajo esta lógica, resultaría una causación circular: mientras no se reduzcan significativa-

<sup>12</sup> El temor infundado de que las quiebras de bancos particularmente ineficientes pudieran haber desatado una reacción en cadena incontrolable, ha sido una de las principales fallas de los programas fiscales de rescate. Mientras se aplica rígidamente la ortodoxia contra la economía real y contra las empresas endeudadas, hacia los bancos se ejerce un heterodoxo y muy exagerado paternalismo, que ha desatado la crítica desde la ortodoxia. «La forma más eficiente para mantener la solidez de un sistema bancario con el menor nivel de intervención —ha señalado el FMI— es acelerando la salida del sistema de los bancos inviables. Esta acción debe hacerse a través de la fuerza del mercado o de la supervisión prudencial». *El Financiero*, 5 de junio de 1996. «Las autoridades —ha señalado Gary Stanley Becker, premio Nobel de Economía 1992— deberían dejar que algunos bancos salieran del negocio. Puede garantizar depósitos, pero no debe impedir que los bancos y sus accionistas manifiesten su fracaso. Los accionistas deben pagar por sus errores y no los contribuyentes. Creo que el gobierno ha exagerado en lo que ha hecho en esa dirección». *El Financiero*, 10 de junio de 1996.

<sup>13</sup> Salgado, Alicia. «Excluye reducciones fiscales cualquier esquema de reestructuración; CNBV», *El Financiero*, 15 de agosto de 1995.

mente los márgenes de intermediación financiera no habrá tasas de interés pagables; no se resolverá, por tanto, el megaproblema de las carteras vencidas (sino, por el contrario, continuará creciendo como bola de nieve); no habrá verdadera reactivación económica sostenible, al mantenerse prohibitivo el costo del financiamiento para la inversión productiva; no habrá saneamiento de los activos bancarios, ni habrá condiciones para la operación eficiente de la banca con costos y márgenes de intermediación competitivos.

En realidad, los márgenes financieros crecieron verticalmente antes de la crisis que estalló en diciembre, como resultado de la liberalización bancaria realizada a marchas forzadas a partir de 1988, entre cuyas primeras disposiciones figuraron, precisamente, la supresión de las regulaciones sobre las tasas de interés y sobre la asignación selectiva del crédito, de manera que los *márgenes reales de intermediación bancaria* (definidos como la diferencia entre las tasas *reales* de préstamo promedio y las tasas *reales* de depósito promedio) saltaron de un promedio del 7.7% en el periodo 1983–1987, al 11.8% en 1991, para crecer todavía más después de la reprivatización bancaria —debido al codicioso afán de los neobanqueros de recuperar al menor tiempo posible lo que pagaron por los bancos— hasta el 15.4% en 1994 y, ciertamente, aumentar aun más en 1995 hasta el 17.1% (ver Cuadro 8).

No obstante estas realidades, es indudable que *la reordenación del sistema bancario tiene que comprender, como una de sus primeras grandes acciones (y prerequisites) la solución integral del megaproblema de las carteras vencidas.*

Cualquier programa de solución realista de la *crisis binaria* de los bancos y los deudores debe cumplir las siguientes condiciones; 1) desembocar en el saneamiento del sistema bancario, permitiendo su operación eficiente con tasas de interés competitivas; 2) ser razonablemente asequible para las finanzas públicas; 3) ser realista para los deudores, haciendo factiblemente llevadera la carga de su deuda; 4) traer consigo beneficios tangibles para los deudores al corriente y para todos los contribuyentes y ciudadanos.

Bajo estas condiciones, nuestra propuesta de reordenación del sistema bancario y de solución de la crisis de los deudores comprende los siguientes momentos.

*Primero.* El gobierno compra la totalidad de los *adeudos en mora* (en la acepción de las contabilidad bancaria estadounidense: USGAAP, que comprende todos los créditos con documentos vencidos por más de tres meses) recibiendo para tal efecto crédito de los propios bancos, pagadero en diez años, con una tasa de interés de CCP (costo de captación promedio) más 2% (puesto que el costo de operación de estos créditos al gobierno es cercano a cero, mientras que dos puntos de margen son, por ejemplo, más que el margen bancario de Canadá, que ha oscilado entre 0.8% y 1.43% durante los últimos cinco años).

Se cumple así una de las condiciones de la solución integral de la crisis binaria de los deudores y de los bancos: *el saneamiento de los activos bancarios*, al deshacerse los bancos de carteras de elevado riesgo, sustituyéndolas por *papel duro*, es decir por pagarés del gobierno, de manera que el índice de capitalización de los bancos se elevaría significativamente, aún después de las pérdidas comprendidas en el punto siguiente, al reducirse considerablemente el grado global de riesgo de sus activos.

*Segundo.* Las condiciones que deberán cumplir los bancos para que el gobierno compre sus carteras vencidas son las siguientes:

1. Que los bancos condonen los intereses moratorios —cuyo cargo es *insostenible*— como de hecho están haciendo en la mayoría de las reestructuras. Como, por regla general, los intereses moratorios incobrados —si bien figuran en las cuentas individuales de los deudores— no se han abonado a resultados (simplemente porque se registrarían como ingresos fiscalmente gravables sin haberse cobrado), el descuento generalizado de los moratorios no afecta los balances bancarios.
2. Que los bancos asuman contra su capital contable una quita del 7.5% de sus adeudos en mora (en la acepción de la contabilidad bancaria estadounidense: USGAAP) exclusivamente en el caso de los adeudos menores de \$10 millones. Esta quita es factible de realizarse sin poner en riesgo la sanidad financiera del sistema bancario. Al contrario, aún después de absorber contra su capital contable el costo de esta quita, la solvencia del sistema bancario mejora consi-



derablemente, al reducirse el grado de riesgo de sus activos por la venta de la cartera vencida. Desde luego, mientras para algunos bancos la propuesta sería equivalente a devolver una parte de las utilidades netas acumuladas desde el año de su privatización (para Banamex, por ejemplo, implicaría una pérdida del 8.35% de su capital contable, equivalente al 17.3% de sus utilidades netas acumuladas desde el año de su privatización hasta 1995),<sup>14</sup> otros bancos se verían en aprietos al representar la pérdida algo más del 25% de su capital contable (véase Cuadro 9). Sin embargo, el conjunto del sistema bancario, quedaría saneado.

*Cabe remarcar que las pérdidas bancarias asociadas al descuento anterior deberán ser hechos precisamente con cargo al capital contable bancario y no con cargo a las provisiones preventivas acumuladas por los bancos, las cuales quedarían íntegramente reservadas para cubrir los riesgos de las carteras vigentes.*

Tercero. La administración de la cartera adquirida por el gobierno podría quedar en manos de los propios bancos —o bien de una entidad paraestatal— bajo un mecanismo de supervisión que podría incluir, además de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores, comisiones de auditoría social, integradas por el Congreso de la Unión y/o por ciudadanos reconocidos por su independencia y honestidad. Un margen financiero de 4% para las reestructuras de los adeudos en mora, contemplado en el punto siguiente, permitiría sufragar holgadamente los costos de administración y supervisión.

Cuarto. Reestructurar los adeudos en mora de acuerdo con la capacidad de pago de los deudores.

Como principio general debe recordarse que, al contratarse los créditos empresariales, agrícolas, para vivienda o para bienes de consumo duradero (aunque las más de las veces, no para tarjetas de crédito), se partió, por regla general, tanto por parte de los bancos como de los deudores, de la capacidad de pago real de éstos al momento de la contratación de los créditos, bajo las condiciones de tasas de interés, ingresos salariales e

14 Véase Calva, José Luis. "La liberalización financiera y desastre bancario de 1994-1996", *op. cit.*, p. 41.

CUADRO 9  
COSTOS DE LA REORDENACIÓN BANCARIA CON CARGO A LOS BANCOS NO INTERVENIDOS  
Millones de pesos a junio de 1996

	Cartera vencida (concepto CNBV) a/	Adeudos en mora (concepto USCAAAP) b/	Capital (concepto CNBV) contable	Cartera vencida (CNBV)/ capital contable	Adeudos en mora (USCAAAP)/ capital contable	Quitas con cargo a los bancos 1/			Pérdidas/ capital	Índice de capitalización actual 2/
						De cartera vencida en poder de Bancos	De cartera vencida a Fobaproa	Pérdidas totales		
Banamex	11 960.60	23 921.20	18 209.00	65.69	131.37	897.0	623.0	1 520.1	8.35	14.16
Bancomer	11 737.80	23 475.00	13 639.00	83.06	172.11	880.3	613.1	1 523.4	11.17	12.97
Se fin	6 754.90	13 509.80	6 983.00	95.60	183.19	506.6	1 060.5	1 567.1	22.41	11.95
Internacional-Hital	2 025.20	4 062.40	3 938.30	51.45	102.90	162.0	336.8	488.8	12.41	14.24
Mexicano-Somex	3 606.00	7 218.00	2 649.00	136.24	272.48	270.7	251.0	561.7	21.20	9.15
Atlántico	2 978.85	5 957.72	2 369.44	128.99	267.97	223.4	182.6	405.0	17.68	11.18
Mercentil-Probursa	1 455.10	2 912.20	1 640.55	88.75	177.51	109.2	319.0	428.2	26.10	12.53
Trumex	1 616.90	3 033.80	2 070.34	73.27	146.54	113.8	153.4	267.1	12.90	14.15
Mercentil del Norte	1 347.52	2 695.04	2 196.83	61.34	122.68	101.1	121.1	222.1	10.11	18.44
Confía	1 829.55	3 659.10	1 524.87	119.98	239.96	137.2	88.6	225.8	14.81	8.29
Banoro	1 938.26	3 876.52	1 232.50	157.26	314.52	145.4	176.0	321.4	26.08	10.72
Bancrecer	2 892.40	5 784.80	1 747.28	165.54	331.07	216.9	288.0	504.9	28.90	10.85
Otros bancos 3/	386.85	773.70	6084.03	6.36	12.72	29.01	0.00	29.01	0.48	40.92 4/

a/ Véase nota del Cuadro 5.

b/ Véase nota del Cuadro 5.

1/ Se propone una quita con cargo a los bancos contra su capital contable del 7.5% de los adeudos en mora (USCAAAP) de los pequeños y medianos deudores (estratos B y C de los cuadros 10 y 11), que son responsables del 54% de la cartera vencida, lo que representa una quita total de alrededor de 7.5% de la cartera vencida (CNEV), global de cada banco.

2/ Capital neto/activos en riesgo. Determinado por el Banco de México.

3/ Incluye Interacciones, Inbursa, Industrial, Promotor del Norte, Miel, Invex, Banrepro, Del Bajío, Qualtrun, Iw, Afrme, Anahuac y Bansi.

4/ Promedio simple.

FUENTE: Elaboración propia con base en CNEV, "Boletín Estadístico de Banca Múltiple", junio de 1996.



ingresos netos de las empresas o explotaciones agrícolas, prevalecientes en ese momento. Al variar las condiciones de tasas de interés reales, ingresos salariales reales, e ingresos reales de las empresas (industriales o de servicios) y de las explotaciones agrícolas, se hizo imposible cubrir los adeudos.

Por consiguiente, las reestructuraciones deben realizarse *invariablemente* sobre la base de las *condiciones actuales de pago* (revisables periódicamente) en cuanto a tasas reales de interés, ingresos salariales reales, ingresos netos reales de las empresas y de las explotaciones agrícolas.

Un segundo principio básico para la solución realista del problema consiste en *desechar el temor de generalizar la llamada cultura del no pago*. Puede admitirse que *algunos* deudores no hayan pagado puntualmente sus adeudos simplemente por *mala fe* (desvío de recursos). Sin embargo, esa situación no puede ni debe *generalizarse*; ni debe postergarse la solución de la crisis de los deudores y de los bancos por algunos casos de corrupción.

Por consiguiente, para la solución de los adeudos en mora es necesario *presumir la buena fe como norma general* y, por tanto, aplicar el programa con carácter general. Para el caso de los deudores de mala fe podrían considerarse dos opciones: a) presumiendo de entrada, según la norma general, la buena fe hasta que no se demuestre lo contrario, se reestructurarían sus adeudos conforme al programa, y si mediante auditorías se prueba la mala fe (desvío de recursos), proceder en consecuencia anulando para dichos deudores los beneficios del programa; b) partiendo del supuesto razonablemente creíble de que los morosos de mala fe, son una minoría poco significativa (digamos menos del 5% de los morosos) cabe también resolver generosamente el problema implicando una suerte de amnistía para ellos. Es evidente la razón y justicia de la primera opción. (Existen experiencias para ubicar a los morosos de mala fe. Por ejemplo, el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), que tiene ganada fama de ser muy duro para la cobranza, está aplicando esquemas de tratamiento blando cuando comprueba en auditoría que las empresas morosas no han incumplido sus pagos por mala fe (*v.gr.* cuando el flujo de caja apenas alcanza para el pago de nóminas y compra de insumos) conservando su habitual dureza contra las empresas que han incumplido de

mala fe (teniendo con que pagar, no han pagado) ¿Por qué no aplicar un criterio realista y justo del mismo género haciendo llevadera la carga de la deuda a millones de mexicanos mediante quitas realistas y reestructuraciones razonables, actuando en cambio con toda dureza contra de los deudores morosos de mala fe?

Las quitas a los adeudos en mora han sido también objetadas bajo el argumento de que *implican un castigo para los deudores cumplidos*, que se esforzaron y consiguieron cubrir a tiempo sus compromisos con los bancos. Frente a esta objeción cabe considerar: *Primero*, como regla general, por lo antes expuesto, quienes no pagaron a tiempo simplemente *no pudieron pagar*, porque *fueron las empresas o particulares más débiles* frente a los choques financieros, cambiarios o a las políticas económicas recesivas de 1995–1996 (y/o frente a la sobrevaluación cambiaria y la apertura comercial unilateral y abrupta del sexenio anterior); mientras que los que sí pagaron, pudieron hacerlo porque fueron las empresas o particulares más fuertes, o menos vulnerables a los choques y políticas económicas equivocadas. Esto justifica el auxilio social a los más débiles. *Segundo*: *se castiga más a los deudores al corriente si no se resuelve el problema de las carteras vencidas*, cuya solución es *condición* del abatimiento de las tasas de préstamo, cuyos elevados niveles golpean a los deudores al corriente por partida doble: 1) sangrando su presupuesto familiar o empresarial por las altísimas tasas de interés que deben pagar; 2) haciendo prohibitiva la inversión productiva y, por tanto, actuando como un poderoso factor depresivo de la actividad económica y de los ingresos de todos (excepto los de *Forbes*, y algunos más). Por ello, tanto los deudores al corriente como los contribuyentes se verían beneficiados con una solución integral del problema.

Ahora bien, para la determinación de quitas y esquemas de reestructuración es necesario considerar el hecho de que los *adeudos en mora* presentan una extraordinaria *piramidación* (ver Cuadro 10): en la punta de la pirámide cerca de *mil consorcios* y megaempresas concentran alrededor del 50% de los adeudos en mora; en la base de la pirámide, algo más de un millón de deudores (*microempresas*, campesinos, adquirentes de vivienda o de bienes de consumo y tarjetahabientes) son

responsables de alrededor de la cuarta parte de estos adeudos; y, en el centro de la pirámide, cerca de cien mil empresas (medianas y pequeñas) y de deudores particulares mayores, acumulan el resto de los adeudos en mora.

Para solucionar el megaproblema de las carteras vencidas es necesario un tratamiento *en parte común* y en parte *diferenciado* para los distintos estratos de deudores.

Para el estrato de consorcios y megaempresas podrían aplicarse sucesivamente dos esquemas de tratamiento:

1. Reestructuración de los adeudos (descontando previamente los intereses moratorios acumulados) con interés de CCP+6%, recalendarizando su servicio conforme a la *capacidad real de pago actual* de las corporaciones y megaempresas (revisable periódicamente, v. gr. trimestralmente), lo que podría implicar *amplios periodos de gracia. De lo que se trata es de salvar la planta productiva y el empleo, de manera que el gobierno como acreedor de las corporaciones y megaempresas deberá cuidar ante todo que las reestructuras liberen capital de trabajo para la operación normal de la actividad productiva, flexibilizando pragmáticamente plazos y condiciones de pago.*
2. Capitalización de los adeudos, entrando Nacional Financiera (Nafinsa) a adquirir una parte de las acciones contra papeles de deuda. Hasta ahora, este esquema ya ensayado por la Unidad coordinadora para el Acuerdo Bancario Empresarial (UCABE) ha presentado grandes dificultades para su aplicación, sobre todo por la renuencia de los bancos a convertirse en accionistas de las corporaciones o megaempresas. Pero esta traba desaparecería si la banca nacional de desarrollo asume el encargo como función de interés público.

No obstante, el primer esquema debe aplicarse de entrada con carácter general, a fin de lograr el saneamiento inmediato del sistema bancario, dejando el segundo esquema como opcional, pero después de aplicado el primero.

Para el estrato *de medianas y pequeñas empresas y de deudores hipotecarios o personales mayores*, con adeudos bancarios de \$1 millón a \$10 millones, el programa de reestructuraciones realistas (con una tasa de interés de CCP+6%) se atendería al *primer esquema*, pero contemplaría *quitas* adicio-

CUADRO 10  
MAGNITUD Y DISTRIBUCIÓN DE LOS ADEUDOS EN MORA 1/  
ESTIMACIONES A JUNIO DE 1996  
SISTEMA BANCARIO TOTAL

Estratos o rangos	Número de deudores	Cartera Vencida (Concepto CNBV) a/	Adeudos en mora (Concepto USGAAP) b/	Cartera de crédito Total
A. Créditos corporativos y de mega empresas c/	1 000	80 256.8	160 513.5	419 137.4
B. Créditos de medianas y pequeñas empresas, y de deudores mayores d/	100 000	40 128.4	80 256.8	209 568.7
C. Créditos de microempresas y de deudores menores e/	1 500 000	40 128.4	80 256.8	209 568.7
Total	1 601 000	160 513.50	321 027.0	838 274.7

1/ Incluye bancos intervenidos. Excluye la cartera vendida a Fobaproa.

a/ Véase nota del cuadro 5.

b/ Véase nota del cuadro 6.

c/ Con adeudos bancarios por más de \$10 millones de pesos (o sea 1.28 millones de dólares).

d/ Con adeudos bancarios de \$1 millón a \$10 millones, incluye medianos y grandes deudores no empresariales, de créditos hipotecarios y personales.

e/ Con adeudos bancarios menores de \$1 millón.

FUENTE: Para cartera de crédito total y vencida, CNBV, *Boletín Estadístico de Banca Múltiple*, junio de 1996; para número de deudores, distribución de las carteras y adeudos en mora globales (según la contabilidad estadounidense), estimaciones propias.

nales del 17.5% de los *adeudos en mora* (concepto de USGAAP), absorbidos por el fisco y 7.5% por los bancos, después de descontados los intereses moratorios con cargo a los bancos.

Para el *estrato de microempresas y pequeños deudores*, con adeudos bancarios menores de \$1 millón, el programa contemplaría, además de la quita del 7.5% de los adeudos en mora (USGAAP) con cargo a los bancos, una quita con cargo al fisco de un tercio de los adeudos bancarios en mora (concepto USGAAP), reestructurando los adeudos con plazos de hasta 30 años *conforme a la capacidad actual de pago* de los deudores, con tasa de interés de CCP más 6 por ciento.

*Esquema adicional especial para los jubilados, pensionados, campesinos y desempleados.* Para los tres primeros casos son necesarias quitas aún mayores a las previstas como regla general, a modo de cumplir el principio de la reestructuración de adeudos de acuerdo con la capacidad real de pago de los deudores. Para los desempleados, se impone, en atención a este mismo principio, además de una quita adicional, un periodo de gracia hasta que tengan empleo. La propuesta contempla una partida de 20% sobre el total de los adeudos en mora (USGAAP) del estrato inferior, lo que sería suficiente para otorgar incluso la condonación total de adeudos para retirados, pensionados y campesinos pobres.

Finalmente, nuestra propuesta contempla una partida adicional para quitas del 30% a los adeudos hipotecarios al corriente, aplicable a los primeros 800 000 pesos (en vez del esquema actual del *Programa de Beneficios Adicionales a los Deudores de Créditos para Vivienda* que considera descuentos a las mensualidades futuras, del 30% en el primer año 1996, 25% en 1997 hasta el 5% en el 2005).

*El costo fiscal agregado del programa propuesto asciende al 4.49% del PIB estimado oficialmente para 1996 (ver Cuadro 11), que resulta inferior al costo fiscal agregado de los programas de rescate financiero hasta ahora desplegados, que asciende al 8.02% del PIB oficialmente esperado para 1996, sin que tales programas hayan conseguido solucionar el megaproblema de las carteras vencidas ni reordenar el sistema bancario.*

## Regulación de las tasas de interés

Para que la reordenación del sistema bancario sea integral y beneficie no solamente a los bancos y a los deudores en mora, sino *también a los deudores al corriente y a toda la sociedad, incluyendo los no deudores de la banca*, el programa de reordenación debe comprender la regulación de las tasas de interés a fin de abaratar razonablemente y de manera sostenible el costo del dinero, favoreciendo la inversión productiva y, por tanto, la reactivación y el crecimiento sostenido de la *economía real*, es decir, de la producción, el empleo, la inversión y el consumo.

Quienes afirman que no es factible *bajar las tasas de interés* mediante acciones gubernamentales sostenibles, suelen pasar por alto que las tasas de préstamo tienen tres componentes: 1) la tasa de inflación; 2) el costo o tasa de captación (que puede —aunque no debería— ser negativo, cuando las tasas de depósito son inferiores a la inflación); y 3) el margen de intermediación financiera, definido como la diferencia real entre la tasa de depósito promedio y la tasa de préstamo promedio.

Ahora bien, como se observa en el Cuadro 12, una vez descontada la inflación, *el mayor componente de la tasa de interés es precisamente el margen de intermediación financiera*, que en 1994 ascendió al 15.4% y en 1995 al 17.1%, contra 2.5% a 2.9% en Estados Unidos y 1.4% (1994) en Canadá. Por eso, aunque en 1995 el *costo promedio de captación real* (es decir, descontando la inflación) fue *menor* en México (2.8%) que en Estados Unidos (4%) y Canadá (5.3%: 1994) las *tasas reales* promedio de préstamo *fueron mucho mayores en México* (19.9%) que en Estados Unidos (6.9%) y en Canadá (6.7%: 1994). Por consiguiente, *aunque en México redujéramos a cero el costo de captación, las tasas de préstamo mexicanas no serían ni remotamente competitivas respecto a nuestros socios de Norteamérica, si no reducimos los márgenes de intermediación financiera*. En otras palabras, para reducir las tasas de interés es necesario poner en cintura a la banca, erradicando la usura bancaria.<sup>15</sup>

15 Y aquí hay que hacer una acotación: que la banca sea usurera y que esté en quiebra técnica es una extraordinaria paradoja, pero así es. Si el judío Levi presta mil pesos al agricultor árabe Farjé con una tasa de interés usurera del 50% real, cumpliendo puntualmente Farjé sus compromisos con Levi; y simultáneamente el judío Levi presta mil pesos al aventurero griego

CUADRO 11  
COSTO ESTIMADO DE LA REORDENACION BANCARIA A JUNIO DE 1996.  
TOTAL DEL SISTEMA BANCARIO

Estratos o rangos	Cartera vencida concepto CNBV	Adeudos en mora (concepto USGAAP)	Costo con cargo al fisco			Con cargo a los bancos % de su capital contable	
			Pérdidas de cobranza 1/	Subsidios especiales	Costo total MDP PIB	MDP 2/	
A. Créditos corporativos y de grandes empresas	80 256.8	160 513.50	20 064.19	-	20 064.2	0.89	-
B. Créditos de medianas y pequeñas empresas, y deudores mayores	40 128.4	80 256.75	3 912.52	8 025.68	11 938.2	0.53	6 019.26
C. Créditos de micro empresas y deudores menores	40 128.4	80 256.75	1 103.93	26 749.57 3/	27 853.5	1.23	6 019.26
Casos especiales del grupo C 4/				16 051.35	16 051.4	0.71	-
D. Programa para créditos de vivienda al corriente 5/				25 622.86	25 622.9	1.13	-
Total	160 513.50	321 027.00	25 080.64	76 449.46	101 530.1	4.49	12 038.51

1/ Pérdidas de cobranza adicionales a las provisiones preventivas (13,832 millones de pesos) de la cartera adquirida por FOBAPROA hasta junio de 1996. Para los estratos B y C para los cuales el programa contempla quitas sustentables de la cartera vencida CNBV con cargo al fisco y a los bancos, se estiman pérdidas adicionales de cobranza de 15% de la cartera vencida de CNBV después de descontar los subsidios especiales y el costo que absorben los bancos; para el estrato A se estiman pérdidas de cobranza del 25% de la cartera vencida CNBV.

2/ Quitas estimadas de 7.5% para adeudos en mora (USGAAP) de los estratos B y C.

3/ Quita de una tercera parte de los adeudos en mora (USGAAP) de los estratos B y C.

4/ Incluye campesinos, jubilados y desempleados.

5/ Quita del 30% de los adeudos hipotecarios al corriente para los primeros 800 000 pesos, cuyo costo se considera equivalente al 25% de la cartera hipotecaria vigente.

FUENTE: Elaboración propia con base en CNBV. *Boletín Estadístico de Banca Múltiple* marzo de 1996; y estimaciones propias para adeudos en mora (concepto USGAAP) y para costo de la reordenación bancaria.

\* \* \*

CUADRO 11.-A  
COSTO ESTIMADO DE LA REORDENACION BANCARIA  
A JUNIO DE 1996  
BANCOS NO INTERVENIDOS

Estratos o rangos	Cartera vencida concepto CNBV	Adeudos en mora (concepto USGAAP)	Costo con cargo al fisco				Con cargo a los bancos % de su capital contable	
			Pérdidas de cobranza 1/	Subsidios especiales	Costo total MDP PIB		MDP 2/	
A. Créditos corporativos y de grandes empresas	50 659.3	101 318.6	12 664.8	-	12 664.8	0.56	-	-
B. Créditos de medianas y pequeñas empresas, y deudores mayores	25 329.7	50 659.3	2 469.6	5 065.93	7 535.6	0.33	3 799.45	5.4
C. Créditos de micro empresas y deudores menores	25 329.7	50 659.3	696.8	16 884.74	17 581.6	0.78	3 799.45	5.4
Casos especiales del grupo C 4/				10 131.86	10 131.9	0.45	-	-
D. Programa para créditos de vivienda al corriente 5/				21 122.03	21 122.0	0.93	-	-
Total	101 318.60	202 637.2	15 831.28	53 204.56	69 035.8	3.05	7 598.90	10.8

1/ Pérdidas de cobranza adicionales a las provisiones preventivas (13 832 millones de pesos) de la cartera adquirida por Fobaproa hasta junio de 1996. Para los estratos B y C para los cuales el programa contempla quitas sustentables de la cartera vencida CNBV con cargo al fisco y a los bancos, se estiman pérdidas adicionales de cobranza de 15% de la cartera vencida de CNBV después de descontar los subsidios especiales y el costo que absorben los bancos; para el estrato A se estiman pérdidas de cobranza del 25% de la cartera vencida CNBV.

2/ Quitas estimadas de 7.5% para adeudos en mora (USGAAP) de los estratos B y C.

3/ Quita de una tercera parte de los adeudos en mora (USGAAP) de los estratos B y C.

4/ Incluye campesinos, jubilados y desempleados.

5/ Quita del 30% de los adeudos hipotecarios al corriente para los primeros 800 000 pesos, cuyo costo se considera equivalente al 25% de la cartera hipotecaria vigente.

FUENTE: Elaboración propia con base en CNBV. *Boletín Estadístico de Banca Múltiple* , marzo de 1996; y estimaciones propias para adeudos en mora (concepto USGAAP) y para costo de la reordenación bancaria.

\* \* \*

Propongo regular las tasas de interés para: 1) asegurar al ahorrador un premio real positivo por su ahorro, con un piso de 1% real (hasta ahora, los depositantes en bancos mexicanos han recibido con frecuencia un *castigo* en vez de un *premio* por su ahorro, puesto que las tasas de depósito reales —descontando la inflación: véase Cuadro 8— han sido *negativas en repetidas ocasiones*, lo que entraña tanto un desincentivo al ahorro, como una doble injusticia: *el castigo por ahorrar* y la discriminación de los pequeños ahorradores nacionales respecto a los *extranjeros* y grandes ahorradores mexicanos que han podido adquirir Tesobonos, Cetes y otros instrumentos con elevados *premios*); 2) poner un techo al margen de intermediación financiera no mayor del 7% real, que fue el margen máximo en el que operó la banca antes de la estatización bancaria de 1982 y en los primeros años de régimen estatizado (este margen máximo sería más del doble del margen real bancario estadounidense y más de cinco veces el margen real promedio canadiense, pero mucho menor que el actual); 3) reducir, consiguientemente, las tasas de préstamo.

Cabe observar que la regulación de los márgenes de intermediación bancaria constituye *una herejía que está de hecho ya realizándose* en México en la reestructuración en *Udis*, que fijan en 6% el margen bancario. Se trata, por tanto, simplemente de generalizar esta regulación en beneficio de la economía real y del propio sistema bancario.

La necesidad de regular las tasas de interés proviene del hecho de que el mercado bancario mexicano (debido a su excesiva concentración: *entre los bancos no intervenidos* sólo tres instituciones absorben el 57.6% del ahorro captado y otorgan el 73.7% del crédito bancario, véase Cuadro 13; desde luego, el grado de concentración no varía significativamente si se incluyen los bancos intervenidos), no es de competencia perfecta o *cuasi* perfecta, sino un *mercado oligopólico*, cuyos abusos sobre la población y los sectores productivos deben ser evitados regulando las tasas en atención al bien común.

Papadópoulos, con la misma tasa del 50% pero Papadópoulos no paga a Levi, es evidente que Levi es un usurero y al mismo tiempo un prestamista ineficiente. Independientemente de los resultados globales de sus operaciones financieras, parecería indiscutible que a Levi nadie le quita lo usurero.

CUADRO 12  
TASA DE INTERÉS Y MÁRGENES DE INTERMEDIACIÓN FINANCIERA  
ESTADOS UNIDOS, CANADÁ Y MÉXICO

	Estados Unidos				Canadá				México			
	Depósitos	Préstamos	Margen de intermediación	Inflación anual	Depósitos	Préstamos	Margen de intermediación	Inflación anual	Depósitos	Préstamos	Margen de intermediación	Inflación anual
<i>Tasa nominal</i>												
1988	7.73	9.32	1.59	4.14	12.09	13.33	1.24	5.06	67.64	92.29	24.65	114.16
1989	9.09	10.92	1.83	5.56	12.81	14.06	1.25	4.71	44.61	60.38	15.77	20.01
1990	8.16	10.01	1.85	5.37	8.62	9.94	1.32	5.60	37.07	50.53	13.46	26.07
1991	5.84	8.46	2.62	2.00	6.67	7.48	0.81	1.52	22.56	37.06	14.50	23.23
1992	3.68	6.25	2.57	0.88	4.93	5.94	1.01	1.85	18.78	31.87	13.09	15.51
1993	3.17	6.00	2.83	1.05	5.59	6.88	1.28	0.18	18.56	33.69	15.13	9.75
1994	4.63	7.14	2.51	0.25	7.29	8.75	1.46	0.16	15.79	33.50	17.71	6.97
1995 *	5.92	8.83	2.91	0.16					45.12	69.30	24.18	35.00
<i>Tasa reales</i>												
1988	3.45	4.98	1.53		6.69	7.87	1.18		-21.72	-10.21	11.51	
1989	3.34	5.08	1.73		7.73	8.93	1.19		20.50	33.64	13.14	
1990	2.54	4.40	1.76		2.86	4.11	1.25		8.72	19.40	10.68	
1991	3.76	6.33	2.57		5.08	5.88	0.80		-0.54	11.23	11.77	
1992	2.77	5.32	2.55		3.03	4.02	0.99		2.83	14.16	11.33	
1993	2.11	4.91	2.80		5.40	6.68	1.28		8.03	21.81	13.79	
1994	4.38	6.88	2.50		5.27	6.70	1.43		7.15	23.52	16.38	
1995 *	4.01	6.87	2.86						2.76	19.90	17.13	

\* Actualizado a enero-diciembre para México y Estados Unidos; para Canadá, enero-diciembre

FUENTE: Elaboración propia con base en Fondo Monetario Internacional, *Estadísticas Financieras Internacionales*, para Estados Unidos y Canadá; para México, Banco de México, *Indicadores económicos*, informes semanarios los bancos a la CNBV al Banco de México, y reportes de los mercados financieros en *El Universal El Financiero y La Jornada*.

CUADRO 13  
GRADO DE CONCENTRACIÓN BANCARIA / BANCOS NO INTERVENIDOS  
junio de 1996  
Millones de pesos

Bancos	Captación directa		Cartera crediticia total	
	Abs.	%	Abs.	%
Banamex	119 503.30	21.50	138 320.70	27.27
Bancomer	112 644.10	20.27	134 987.00	26.61
Serfin	86 163.50	15.50	100 708.70	19.85
Internacional-Bital	32 164.60	5.79	37 802.90	7.45
Somex-Mexicano	36 937.00	6.65	38 348.20	7.56
Atlántico	25 504.48	4.59	26 848.19	5.29
Mercantil Probusa	18 738.06	3.37	19 593.44	3.86
Promex	26 049.72	4.69	26 855.49	5.29
Mercantil del Norte	15 275.93	2.75	19 423.50	3.83
Confía	20 951.52	3.77	21 810.01	4.30
Banoro	12 685.98	2.28	19 325.70	3.81
Bancreer	23 724.18	4.27	32 547.86	6.42
Otros bancos nacionales	14 971.71	2.69	20 788.02	4.10
Filiales del exterior	10 500.50	1.89	8 224.42	1.62
Total	555 814.58	100.00	507 263.43	100.00

FUENTE: Con base en CNEV, *Boletín estadístico de banca múltiple*, diciembre de 1995.

El mundo perfecto de Adam Smith, donde el mercado es el mecanismo eficiente para fijar los *precios de equilibrio* y, por tanto, para asignar de manera óptima los recursos productivos, supone la *competencia perfecta*, en la que todos los concurrentes son *tomadores de precios* y ninguno tiene la fuerza para inducirlos o imponerlos. Pero este mundo —nos guste o no— no está presente en las esferas dominadas por monopolios u oligopolios. Por eso, como encarnación del interés de la comunidad, el Estado debe intervenir a fin de *evitar distorsiones de precios* que asfixian a la sociedad.

No se trata de suprimir la economía de mercado, sino de favorecer el desarrollo de una *verdadera economía de mercado versus* la economía de los monopolios u oligopolios.<sup>16</sup> Así, la convicción de que las *tasas de interés deben ser reguladas* en atención al bien común no implica una *posición estatista*. Vale subrayarlo (si bien el argumento no convencerá a los intereses oligárquicos, beneficiados con las *rentas extraordinarias* de monopolio u oligopolio cuando se les dejan las manos libres), porque entre los favorecedores de las reformas salinistas que liberalizaron los mercados financieros —en aras de las sacrosantas ventajas del mercado *versus* las demoniacas regulaciones estatales— se encuentran autonombrados partidarios de la *economía social de mercado* (incluido el partido blanquiazul, que en su plataforma se pronuncia a favor de una *economía social de mercado* para México, pero apoyó la reforma neoliberal del sistema financiero).

Conviene, por ello, recordar las *prácticas de la economía social de mercado* respecto al *control y vigilancia de los precios de mercado oligopólicos*; así como los *fundamentos teóricos de tales prácticas*.<sup>17</sup> Ludwig Erhard, fundador teórico-práctico de

16 En el largo plazo, sin duda sería deseable contar con una verdadera economía de mercado en la esfera financiera (en Alemania, por ejemplo, más de la mitad del ahorro voluntario es intermediado por pequeños intermediarios (cajas de ahorro, principalmente) compiten con numerosos bancos, medianos y grandes, privados y públicos, conformando un mercado financiero prácticamente de competencia perfecta, donde no son necesarias regulaciones gubernamentales de las tasas de interés). Pero la creación de esta economía de mercado tomaría en México varias décadas. Mientras tanto, tenemos que reconocer la realidad del *sistema bancario oligopólico*.

17 Aprovechando el excelente resumen realizado por Pedro González en

la *economía social de mercado* y conductor económico del “milagro alemán”, afirmaba:

No en todas las ramas de la economía, la formación de precios es el resultado de un irrestricto juego de la oferta y la demanda”. “Debido a los procesos de concentración y de formación de grandes consorcios, el mecanismo del mercado se ve reprimido y aun suprimido”. “*Los precios establecidos por grupos oligopólicos, al amparo de una economía de mercado a ultranza, distorsionan y lesionan la auténtica libre competencia*”. [En estos casos] “el Estado debe controlar y llegado el caso intervenir y vigilar los precios” [lo cual] “ayuda a transitar hacia un esquema más real de libre competencia, evitando el abuso de la fuerza”, [puesto que los precios monopólicos u oligopólicos] “conducen a una indeseable distribución del producto social”. [Por ello], “cuando el mecanismo del mercado no opera en competencia perfecta presentando imperfecciones que evitan el establecimiento de un precio justo, es necesario que el Estado establezca el *precio justo*”, [cuyas características son:] “que no sea gravoso para el consumidor, que no sea de “usura” y que permita a la empresa seguir operando con eficacia”. [La regulación de ciertos precios que, por la configuración específica de los respectivos mercados, pueden causar desequilibrios en la estructura económica, de] “ninguna manera elimina el libre juego de la oferta y la demanda en el conjunto de la economía”. “Sin generalizar la intervención estatal en todo el proceso económico, es necesario vigilar aquellos sectores que potencialmente pueden ser puestos en peligro por monopolios.”<sup>18</sup>

¿Quién duda que bajo esta filosofía de la *economía social de mercado*, Alemania se convirtió en una de las naciones más prósperas y de mayor armonía social del planeta? ¿Y quien sinceramente duda que el *neoliberalismo* económico aplicado en México, que deja las manos libres a los monopolios y oligopolios (Telmex, bancos, cementeras, etc.), ha hundido a la economía mexicana en el abismo, aunque ha sido altamente benéfico para una pequeña elite de poderosos hombres de negocios?

Para que México encuentre su propio camino de crecimiento económico sostenido con equidad —para lo cual, *ante todo*, hay que reordenar la esfera financiera— es necesario desechar la filosofía neoliberal que sacrifica el bien común en aras del *libre mercado a ultranza* y pasar a una filosofía económica

pragmática que guarde un sano equilibrio entre el mercado y el resguardo estatal del bien común.<sup>19</sup>

## Conclusión

La propuesta de solución de la crisis bancaria y de los deudores antes desarrollada cumple las condiciones arriba estipuladas para una reordenación integral del sistema bancario: 1) su costo resulta asequible para el fisco (4.49% del PIB oficialmente esperado para 1996) y es más barata que los programas de rescate financiero hasta ahora desplegados, cuyo costo fiscal agregado asciende al 8.02% del PIB estimado para 1996, sin que hayan conseguido resolver el megaproblema de las carteras vencidas ni reordenar el sistema bancario; 2) se consigue el *saneamiento del sistema bancario*, haciendo factible su operación eficiente con costos competitivos, permitiendo regular los márgenes de intermediación mediante la fijación de *un techo* del 7% real como máximo; 3) alivia realmente la carga de los deudores, haciendo factible que sirvan sus deudas conforme a sus capacidades reales de pago; 4) resulta benéfica para los

19 Hay que desechar dogmatismos y abrir los ojos a las evidencias empíricas. Hasta los organismos multinacionales —parcial o totalmente— lo están haciendo. Así, después de reconocer que desde 1980 más de dos tercios de los países miembros del FMI han tenido problemas graves en sectores bancarios, el *staff* del Departamento de Asuntos Monetarios y Cambiarios del FMI reconoce: “*La supervisión es esencial para compensar las deficiencias o la insuficiencia en la buena administración y la disciplina del mercado*”. “*Los gobiernos deben determinar con anticipación la gravedad de los problemas bancarios y adoptar, en consecuencia, los mecanismos necesarios para evitar un mayor deterioro*”. Howard, Georgina, “Debe acelerarse la quiebra de bancos no viables: FMI”, *El Financiero*, 5 de junio de 1996. Por su parte, Alberto Gabriele, quien hace unos días dictó una conferencia en México como representante de la Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), afirmó: “en México es necesario un mayor control del Estado sobre los flujos financieros privados, lo que no significa una mayor cuota de participación de aquél en las instituciones financieras”. “*Lo que se requiere, dijo, es un mayor poder de regulación frente a la esfera financiera, porque de otra forma resultaría difícil aplicar cualquier política económica de desarrollo*”, Castellanos M, Antonio, “Un fracaso el modelo económico de Salinas: asesor de la UNCTAD”, *El Financiero*, 18 de septiembre de 1996.

su recomendable libro *Hacia una economía para todos*, México, Jus, 1994.

18 *Ibid.*

\* \* \*

deudores al corriente y para los contribuyentes, al hacer factible la reducción significativa de las tasas de préstamo, lo que a su vez constituye una importante palanca de la reactivación económica y del crecimiento sostenido.